



*Jaqueline H. Arroyo  
Presidenta y Fundadora  
Afro-Cuban Alliance, Inc.*

Por lo que dicen los informes mediáticos y fuentes dentro de Cuba, les ha estado pasando mucho al gobierno y pueblo cubanos. Desde que aquel relajó su control de la economía en septiembre del año pasado, más de medio millón de trabajadores del sector público perderán sus trabajos. Se espera que la mayoría se convierta en trabajadores por cuenta propia. En vista de estos cambios, permítanme decirles brevemente lo que ha estado ocurriendo en los Estados Unidos y puede impactarles directamente la vida en Cuba. El cambio principal ocurrió en enero de 2011, cuando el presidente Barack Obama aflojó las restricciones de viajes y remesas a Cuba. Y así como Raúl Castro parece estar

liberalizando la economía, el ya duradero bloqueo sigue en pie.

Para resumir, la nueva política de la administración de Obama reestableció las exenciones para estadounidenses que quieren viajar a Cuba por razones humanitarias, religiosas y académicas, que la administración de Bush había prohibido. Habrá más vuelos directos —aunque fletados— a la Isla, y los estadounidenses podrán enviar remesas de hasta \$500 por trimestre, siempre y cuando no sean para el gobierno cubano o el Partido Comunista. Anteriormente, sólo parientes podían mandar dinero.

Estos cambios han llegado en un excelente momento para los cubanos. La posibilidad de recibir \$500 en remesas no familiares podría servir de impulso a los afrocubanos que quieran abrir negocios durante el periodo de transición económica. Según la administración Obama, esta política “permite que cualquier persona estadounidense envíe remesas (de hasta \$500 por trimestre) a personas no emparentadas en Cuba, para apoyar alguna actividad económica particular, entre otras cosas, siempre y cuando se respeten los límites impuestos sobre la prohibición de darle dinero a cualquier oficial gubernamental cubano de rango superior, o a miembros superiores del Partido Comunista Cubano”. La autorización permite un mayor número de viajes académicos o de investigación, que implicarán mayor contacto entre las comunidades académicas de EE.UU. y la nueva generación de estudiantes en Cuba. También facilitarán que organizaciones religiosas auspicien viajes a y actividades religiosas en Cuba.

Sin embargo, la nueva política no cambió el bloqueo. Aún se prohíbe viajar a turistas estadounidenses a Cuba y abrir por completo el comercio con la Isla.

Con estos cambios que ha hecho la administración de Obama, ¿alcanzará el gobierno cubano la talla de la ocasión? ¿Está mostrándose seriamente comprometido al abrir el país a la inversión de sus emigrados, o tomando un ya muy retrasado paso hacia la libertad de viaje de sus propios ciudadanos? ¿Acabará con el infame permiso de salida o ‘tarjeta blanca’, una reliquia de la Guerra Fría que impide que el común de los cubanos viaje al extranjero, y con los abusivos recargos que cobra a los emigrantes cubanos, quienes tienen que sacar pasaportes para volver a su propio país? Sólo el tiempo lo dirá. Sigán leyendo a *ISLAS*, que les mantendremos informados sobre futuros cambios y sus posibles impactos.